

«Es una función sumamente importante y delicada, ya que están en juego la ética y el profesionalismo de los colegas»

En esta entrevista, la traductora pública Nora Bianco se refiere a su labor en el Tribunal de Conducta del Colegio. También cuenta cómo se vinculó a la institución y cómo desarrolló paralelamente su pasión por los idiomas.

| Entrevista a **Nora Bianco**, secretaria del Tribunal de Conducta. Por **Héctor Pavón** |

¿Qué nos puede decir sobre la función del Tribunal de Conducta?

El Tribunal de Conducta es uno de los tres órganos del CTPCBA, junto con el Consejo Directivo y la Asamblea. Rige y reglamenta el desempeño de los traductores públicos en el ejercicio de la profesión. Es una función sumamente importante y delicada, ya que están en juego la ética y el profesionalismo de los colegas.

¿Cómo llegó a esta posición dentro del CTPCBA y qué significó para usted esta designación?

Formo parte, desde hace muchos años, de la lista Renovación con Trayectoria, creada por la traductora pública Beatriz Rodríguez, y tuve el honor de que me propusieran formar parte del Tribunal de Conducta. Eso es lo que siento al estar aquí: un honor, pero también una enorme responsabilidad hacia todos los colegas.

¿Cómo es la actividad periódica en el Tribunal, en qué consiste?

El Tribunal se reúne cada vez que se presenta una denuncia, para analizarla y resolver sobre ella. De ahí en más, nos reunimos todas las veces que sean necesarias, varias horas. Generalmente, una vez por semana. No es un trabajo sencillo. Hay que tener en cuenta que estamos hablando de nuestros propios colegas. Entonces, debatimos y estudiamos las causas presentadas.

¿Dónde cursó el traductorado, cuándo se matriculó, cómo se vinculó con el idioma que luego iba a ser el de traducción?

Siempre me gustaron —y me gustan— muchísimo los idiomas; de hecho, estudié lengua italiana durante quince años y la sigo practicando. Empecé a estudiar francés como alternativa al inglés, que ya formaba parte de mi vida escolar y particular. Tomé clases con una profesora, luego estudié en la Alianza Francesa y finalmente ingresé a la carrera de Traductorado Público en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Estoy matriculada en el CTPCBA desde el año 1992.



¿Cómo y cuándo fue su acercamiento al Colegio? ¿Cómo se inició en la profesión?

Poco después de matricularme, vi publicado un curso que iba a dictar la traductora pública Beatriz Rodríguez para la matrícula de francés y me inscribí. De ahí en más, seguí en contacto con el Colegio ininterrumpidamente.

Mi vida profesional comenzó inmediatamente después de matricularme; trabajo como traductora independiente y también como profesora de francés en la UBA y en la UMSA. También dicté clases hasta hace unos años, en escuelas de la ciudad de Buenos Aires, en el área primaria y en colegios secundarios.

Es evidente que nuestra profesión ha cambiado mucho desde que me inicié en ella. Gracias a la tecnología, hoy contamos con muchas más herramientas de las que había en aquel momento. En ese sentido, ha habido grandes avances que nos ayudan a facilitar nuestro trabajo y también, por supuesto, la gran cantidad de cursos de perfeccionamiento y congresos realizados en todo este tiempo. ■